



9. Ingressa igitur cuncta per ordinem ostia, stetit contra regem, ubi ille residebat super solium regni sui, indutus vestibus regis, auroque fulgens, et pretiosis lapidibus, eratque terribilis aspectu.

10. Cúmque elevasset faciem, et ardentibus oculis furorem pectoris indicasset, regina corruit, et, in pallorem colore mutato, lassum super ancillulam reclinavit caput.

11. Convertitque Deus spiritum regis in mansuetudinem, et festinus ac metuens exilivit de solio, et sustentans eam ulnis suis, donec rediret ad se, his verbis blandiebatur:

12. Quid habes Esther? Ego sum frater tuus, noli metuere.

13. Non morieris: non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est.

14. Accede igitur, et tange sceptrum.

15. Cúmque illa reticeret, tulit auream virgam, et posuit super collum ejus, et osculatus est eam, et ait: Cur mihi non loqueris?

16. Quæ respondit: Vidi te domine quasi Angelum Dei, et conturbatum est cor meum præ timore gloriæ tuæ.

17. Valdè enim mirabilis es domine, et facies tua plena est gratiarum.

18. Cúmque loqueretur, rursus corruit, et penè exanimata est.

19. Rex autem turbabatur, et omnes ministri ejus consolabantur eam.

9. Y cuando hubo pasado una por una todas las puertas, se puso enfrente del rey, donde estaba él sentado sobre el solio de su reino, vestido de reales vestiduras, y resplandeciendo con el oro y piedras preciosas, y su aspecto era terrible.

10. Y habiendo levantado el rostro, y manifestado en sus ojos encendidos el furor de su pecho, se desmayó la reina, y mudándose su color en palidez, reclinó su cabeza fatigada sobre la criada.

11. Y Dios trocó en clemencia el espíritu del rey, y apresurado y temeroso saltó del trono, y sosteniéndola con sus brazos, hasta que volvió en sí, la acariciaba con estas palabras:

12. ¿Qué tienes Esthé? Yo soy tu hermano¹, no temas.

13. No morirás: porque esta ley no ha sido establecida para tí, sino para todos².

14. Acércate pues, y toca el cetro.

15. Y como ella estuviese en silencio, tomó el cetro de oro, y lo puso sobre el cuello de ella, y la besó, y dijo: ¿Porqué no me hablas?

16. La cual respondió: Te he visto señor como un Ángel de Dios³, y mi corazón se ha turbado con el temor de tu majestad.

17. Porque tú señor eres en extremo admirable, y tu rostro está lleno de gracias.

18. Y estando aun hablando, se desmayó de nuevo, y quedó casi sin sentido⁴.

19. Y el rey se turbaba, y todos sus ministros la consolaban.

CAPÍTULO XVI.

Carta de Assuero por la salud de los Judios, y exterminio de sus enemigos en todas las provincias del reino, revocando la carta de Amán.

Exemplar epistolæ regis Artaxerxis, quam pro Judæis ad totas regni sui provincias misit: quod et ipsum in hebraico volumine non habetur. (S. Hier.)

Copia de la carta del rey Artajerjes, que envió á todas las provincias de su reino en favor de los Judios: la cual tampoco se halla en el texto hebreo. (S. Jerón.)

1. Rex magnus Artaxerxes ab India usque Æthiopiam, centum viginti septem provinciarum ducibus ac principibus, qui nostræ jussioni obediunt, salutem dicit.

1. El grande Artajerjes rey desde la India hasta la Ethiopia, á los gobernadores y príncipes de las ciento y veinte y siete provincias, que están sujetos á nuestro mando, salud⁵.

2. Multi bonitate principum, et honore, qui in eos collatus est, abusi sunt in superbiam.

2. Muchos para ensoberbecerse, han abusado de la bondad de los príncipes, y del honor que se les ha conferido:

1 Palabra que se usa muchas veces en la Escritura para significar un tierno amor. *Prov. vii, 4. Cant. viii, 1.*

2 Porque tú sola como reina estás exceptuada de esta ley.

3 Los Judios cuando querian manifestar la alta idea que tenian de la sabiduría, bondad y otras buenas cualidades de una persona, la comparaban á un Ángel, como queriendo decir, que aquella persona tenia en aquella calidad algo mas que humano, y que se acercaba á la naturaleza angelica. *II Reg. xiv, 17; xix, 27.*

4 MS. 8. *Asi que se morteció.* — 5 El lugar propio es el capítulo viii.

a Suprà xi, 2.

3. Et non solum subjectos regibus nituntur opprimere, sed datam sibi gloriam non ferentes, in ipsos, qui dederunt, moluntur insidias.

4. Nec contenti sunt gratias non agere beneficiis, et humanitatis in se jura violare, sed Dei quoque cuncta cernentis arbitrantur se posse fugere sententiam.

5. Et in tantum vesania proruperunt, ut eos, qui credita sibi officia diligenter observant, et ita cuncta agunt ut omnium laude digni sint, mendaciorum cuniculis conentur vertere,

6. Dum aures principum simplices, et ex sua natura alios aestimantes, callida fraude decipiunt.

7. Quae res et ex veteribus probatur historis, et ex his, quae geruntur quotidie, quomodo malis quorundam suggestionibus regum studia depraventur.

8. Unde providendum est paci omnium provinciarum.

9. Nec putare debetis, si diversa jubeamus, ex animi nostri venire levitate, sed pro qualitate et necessitate temporum, ut reipublicae possit utilitas, ferre sententiam.

10. Et ut manifestius, quod dicimus, intelligatis: Aman filius Amadathi, et animo et gente Macedo, alienusque a Persarum sanguine, et pietatem nostram sua crudelitate commaculans, peregrinus a nobis susceptus est:

11. Et tantam in se expertus humanitatem, ut pater noster vocaretur, et adoraretur ab omnibus post regem secundus:

12. Qui in tantum arrogantiae tumorem sublatu est, ut regno privare nos niteretur et spiritu.

13. Nam Mardocheum, cujus fide et beneficiis vivimus, et consortem regni nostri Esther, cum omni gente sua, nobis quibusdam atque inauditis machinis expetivit in mortem:

14. Hoc cogitans, ut illis interfectis, insidiaretur nostrae solitudini, et regnum Persarum transferret in Macedonas.

15. Nos autem a pessimo mortalium Judaeos neci destinatos, in nulla penitus culpa reperimus, sed e contrario justis utentes legibus,

16. Et filios altissimi et maximi, semper-

3. Y no solo se empeñan en oprimir á los vasallos de los reyes, sino que no manteniendo ¹ la gloria, que se les dió, maquinan asechanzas contra los mismos, que se la dieron.

4. Y no se contentan con ser ingratos á los beneficios, y con violar en si mismos los derechos de la humanidad, sino que presumen tambien poder escaparse del juicio de Dios, que todo lo ve.

5. Y llegaron á tal grado de locura, que á los que cumplen exactamente los cargos que les han sido confiados, y proceden en todo de suerte que se hacen dignos del comun aplauso, intentan derribarlos con artificios y mentiras,

6. Engañando con solapadas fraudes los oídos sencillos ² de los principes, que juzgan de los otros por su naturaleza.

7. Lo cual se comprueba ya con las historias antiguas, ya tambien con lo que acontece cada dia, como las buenas inclinaciones de los reyes se pervierten por las malas sugerencias de algunos.

8. Por lo cual se debe proveer á la paz de todas las provincias.

9. Ni debéis creer, que si damos contraórdenes, proviene esto de ligereza de ánimo, sino que damos las órdenes conforme á la condicion y necesidad de los tiempos, como lo pide el bien de la república.

10. Y para que mas claramente entendais lo que decimos: Aman hijo de Amadathi, Macedonio de corazon y de origen, y extraño de la sangre de los Persas, y que ha amañillado nuestra piedad con su crueldad, siendo extranjerio le dimos acogida:

11. Y despues que halló en Nos tan grande humanidad, que era llamado nuestro padre, y adorado por todos, como segundo despues del rey:

12. Este se hinchó de tan grande arrogancia, que intentaba privarnos del reino y de la vida.

13. Porque á Mardocheo, por cuya lealtad y beneficio vivimos, y á Esther consorte de nuestro reino, y á toda su nacion, demandó para ser muertos, usando de ciertas maquinaciones nuevas y nunca oídas:

14. Teniendo el designio, quitada la vida á estos, de poner asechanzas á nuestra soledad ³, y trasladar el reino de los Persas á los Macedonios.

15. Mas nosotros no hemos hallado la menor culpa en los Judios, destinados á morir por el peor de los hombres, sino que por el contrario siguen leyes justas,

16. Y que son hijos del Dios altísimo y máxi-

¹ No siendo capaces de sostener con decoro la autoridad y honores recibidos.

² No se puede imaginar que haya gente tan osada, que engañe á aquel, que tiene el lugar de Dios para gobernar á los hombres.

³ De poner asechanzas á mi vida, viéndome solo y destituido de un tan poderoso socorro.

a Suprà III, 1.

que viventis Dei, cujus beneficio et patribus nostris et nobis regnum est traditum, et usque hodie custoditur.

17. Unde eas litteras, quas sub nomine nostro ille direxerat, sciatis esse irritas

18. Pro quo scelere ante portas hujus urbis, id est, Susan, et ipse qui machinatus est, et omnis cognatio ejus pendet in patibulis: non nobis, sed Deo reddente ei quod meruit.

19. Hoc autem edictum, quod nunc mittimus, in cunctis urbibus proponatur, ut liceat Judaeis uti legibus suis.

20. Quibus debetis esse adminiculo, ut eos, qui se ad necem eorum paraverant, possint interficere tertiadecima die mensis duodecimi, qui vocatur Adar.

21. Hanc enim diem, Deus omnipotens, mœroris et luctus, eis vertit in gaudium.

22. Unde et vos inter cæteros festos dies, hanc habetote diem, et celebrate eam cum omni lætitia, ut et in posterum cognoscatur,

23. Omnes, qui fideliter Persis obediunt, dignam pro fide recipere mercedem: qui autem insidiantur regno eorum, perire pro scelere.

24. Omnis autem provincia et civitas, que noluerit solemnitate hujus esse particeps, gladio et igne pereat, et sic deleatur, ut non solum hominibus, sed etiam bestiis in via sit in sempiternum, pro exemplo contemptus, et inobedientiae.

¹ No extrañaremos estas vivas y enérgicas expresiones, y otras que se leen en este edicto sobre la grandeza, ciencia, omnipotencia, justicia y providencia del Señor, que gobierna todos los acontecimientos de los hombres, y distribuye los imperios á quien y como le parece, dejándose los gozar todo el tiempo que bien le parece, siempre que no se pierda de vista, que este edicto era la obra de un hombre tan lleno de fe como Mardocheo. El rey le habia dicho á él y á Esther, que lo escribiesen en su nombre, como lo juzgasen á propósito. Fuera de que si Assuero, como lo suponemos, era el mismo que Dario hijo de Hystaspes, parece cierto, que el Dios de Israel no era para él un Dios extraño y desconocido. Véase el libro 1 de Esdras vi, 18; vii, 7. Y de este modo Mardocheo no hacia hablar á Assuero de una manera diferente de lo que pensaba, sino que explicaba en términos justos y claros las ideas, que este rey por la solicitud e instrucciones del mismo tenia del verdadero Dios.

² Para público escarmiento.

³ En todo lo que ejecutaron Mardocheo y Esther debemos suponer que obraron por divina inspiracion. De este modo apartaremos toda sospecha de crueldad ó de venganza, reflexionando, que eran guiados por aquel Señor, que habia dado orden de pasar á filo de espada sin la menor excepcion á todos los habitantes de Jerichó, y á todos los pueblos que poseian la tierra de Chanaán. Dios, que es el dueño de la vida de los nombres, quiso asegurar á su pueblo la quietud, haciendo á vista de toda la Persia un ejemplar señalado de severidad, para contener con el temor á todos los que tanto aborrecian á este pueblo suyo.

⁴ Assuero manda, que se celebre esta fiesta por todos sus vasallos, incluyendo á los idolatras, en memoria de haberse librado de la muerte el mismo rey y la reina su esposa, y tambien porque Aman y todos los que conspiraron contra la vida de ambos, fueron entregados en él á la muerte. Y por este medio se propagó en toda aquella multitud de gentes y naciones sujetas al imperio de Assuero, la gloria del santo nombre del Dios de Israel, y la proteccion con que miraba al pueblo, que le servia y adoraba.

⁵ Enteramente despoblada y desierta, y quede sin habitadores, como indignos de vivir bajo nuestro imperio, y para perpetuo escarmiento de los que menosprecian los mandamientos de los reyes, y los desobedecen.

mo, y que vive por siempre, por cuyo beneficio fué dado el reino á nuestros padres, y á nosotros, y hasta el dia de hoy nos es conservado ¹.

17. Por tanto debéis saber, que son de ningun valor las cartas, que él expidió en nuestro nombre.

18. Por cuya maldad él mismo que la tramó, y toda su parentela han sido puestos en patibulos á las puertas de esta ciudad ², esto es, de Susán: no siendo nosotros, sino Dios el que le ha retornado lo que ha merecido

19. Y este edicto, que ahora enviamos, se publicará en todas las ciudades, para que sea permitido á los Judios seguir sus leyes.

20. Á quienes debéis dar auxilio, para que el dia trece del mes duodécimo, que se llama Adar, puedan dar muerte ³ á aquellos, que estaban prevenidos para dársela á ellos.

21. Pues el Dios omnipotente les trocó en dia de gozo, este de tristeza y llanto.

22. Por lo que vosotros contad tambien este dia entre los otros dias solemnes, y celebradlo con toda alegría, para que se sepa tambien en lo venidero ⁴,

23. Como todos los que obedecen fielmente á los Persas, reciben la digna recompensa de su lealtad: y los que ponen asechanzas á su reino, perecen por su culpa.

24. Y toda provincia ó ciudad, que no quisiere tener parte en esta solemnidad, perezea á cuchillo y á fuego, y de tal manera sea destruida, que quede para siempre ⁵ inaccesible, no solamente á los hombres, sino tambien á las bestias, para escarmiento de los menospreciadores, y desobedientes.

ÍNDICE.

LOS JUECES.

Pág.		Pág.
	Advertencia.	
1	CAP. I. Judas y Simón su hermano conquistan muchas ciudades muy fuertes de los Gentiles: derrota y muerte de Adonibezéc. Las otras tribus se apoderan de muchas tierras de los Chaneos; pero en lugar de exterminar á sus moradores, se contentan con hacerlos tributarios.	
3	CAP. II. Un Ángel del Señor hace presente á los Israelitas los beneficios que habian recibido de Dios, y reprende su ingratitud. El pueblo se reconoce, y llora su pecado. Pero despues de la muerte de Josué y de los ancianos sus coetáneos, cae en repetidas transgresiones.	
7	CAP. III. Los Israelitas contraen alianzas con los Gentiles, y caen en sus abominaciones: afligidos reciamente, vuelven sobre sí, piden perdon, y el Señor los libra por medio de Othoniel, de Aód y de Samgár.	
9	CAP. IV. Barác alentado por Débora profetisa vence á Sisara, general del ejército del rey de Jabin: huye Sisara, y estando dormido en la tienda de Jahél mujer de Habér, le quita Jahél la vida, atravesándole un clavo por las sienes.	
12	CAP. V. Cántico de accion de gracias, que por la victoria cantaron Débora y Barác.	
15	CAP. VI. Volviendo Israel á caer en idolatría, le castiga el Señor poniéndole en poder de los Madianitas. Vuelve sobre sí Israel, y se convierte á Dios. Aparece un Ángel á Gedeón, y lo elige y alienta para que se ponga á la frente del pueblo, y sea su libertador.	
19	CAP. VII. Gedeón con trescientos hombres probados y escogidos asalta de un modo extraordinario, y derrota el ejército enemigo con sus generales Oréb y Zeb.	
23	CAP. VIII. Gedeón sosiega la tribu de Ephraim, que se creyó despreciada. Vence á Zeb y á Salmana, y extermina los habitantes de Soccoth y de Phannél. Hace un Ephód. Despues de haber gobernado cuarenta años muere, y el pueblo vuelve á caer en idolatría.	
26	CAP. IX. Abimelech despues de haber muerto á sus hermanos, usurpa el mando por medio de los Sichimitas. Joathám su hermano, que habia escapado solo, solicita su ruina y la de los Sichimitas. Combatiendo la torre de Thebes, es muerto por una mujer.	
30	CAP. X. Entra Thola á ser juez, y despues de su muerte le sucede Jair. Castiga Dios la idolatría	
	de los Israelitas, y sirven á los Philistheos y á los Ammonitas; pero arrepintiéndose, los socorre el Señor.	35
	CAP. XI. Jephthe es elegido juez de Israel. Convoca á Israel para la guerra contra los Ammonitas, y estando para salir á combatir hace un voto. Vence á sus enemigos; y sacrifica á su hija, que sale á recibirle.	37
	CAP. XII. Los Ephraimitas mueven una sedicion, y se rebelan contra Jephthe. Son pasados á cuchillo exarenta y dos mil de ellos. Muere Jephthe el año sexto de su principado, y le suceden Abebán, Ahialón y Abdón.	41
	CAP. XIII. Los Israelitas vuelven á la idolatría, y el Señor los sujeta al poder de los Philistheos. Dios anuncia por un Ángel á los padres de Samson su nacimiento, y efectuado este, le bendice Dios.	42
	CAP. XIV. Samson se casa con una Philisthea, y cuando iba á verla despedaza un leon en el camino: y hallando en su boca un panal de miel, forma sobre esto una parábola, que propone á sus compañeros; y declarándola á su mujer, la descubre esta á los mancebos.	45
	CAP. XV. Samson por medio de trescientas zorras quema los campos de los Philistheos. Irritados estos ponen fuego á la casa del suegro, donde perece este con la mujer de Samson. Mata mil de ellos con la quijada de un jumento, de la que sale agua milagrosa.	47
	CAP. XVI. Samson se sale de Gaza llevándose las puertas de la ciudad. Dálila descubre á los Philistheos el secreto de sus fuerzas. Le prenden y atormentan, y en una grande fiesta que celebran, derriba el templo de Dagón, donde muere él, y acaba con un gran número de enemigos.	50
	CAP. XVII. La madre de Michás da á este una porcion de dinero, para que le haga un idolo. Michás hace sacerdote á uno de sus hijos: y hospedando despues en su casa á un Levita de Bethlehem, le constituye tambien sacerdote del idolo.	54
	CAP. XVIII. Seiscientos hombres de la tribu de Dan, queriendo ensanchar el lugar de su morada, roban á Michás el idolo y el sacerdote. Déjase despues caer improvisamente sobre la ciudad de Lais, la toman, y asientan allí el idolo.	56
	CAP. XIX. Los Benjamitas de Gabaa abusaron de la mujer de un Levita Ephratheo. El Levita divide	